

- Portada ▶
- Variedad ▶
- Sociedad ▶
- Cultura ▶
- Espectáculos ▶
- Además ▶

com
NACION

Galería
David Bustamante
en Costa Rica

Encuesta

1) ¿Qué le pareció la película La Pasión, de Mel Gibson?

- Excelente
- Muy buena
- Buena
- Regular
- Mala
- Muy mala

Notas Cultura:

Crítica de artes plásticas: Pintar es la cuestión...

[Ir a noticia](#)

Crítica de artes plásticas: Pintar es la cuestión...

Aurelio Horta

Cuidado ¡Pinta! o (DE) construcciones pictóricas Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, ubicado en el Centro Nacional de Cultura (CENAC, avenida 3, calles 11 y 15) De martes a sábado, de 10 a. m. a 5 p. m.



Obra de Pedro Arrieta, Pasos pintados de calle y azul cielo. (Foto: **Garrett Britton**/La Nación).

El poder del arte contemporáneo ha radicado siempre en la no-aceptación de una lógica, sino en la imaginación e intuición de aquello que predice de manera honesta y avizora. Esto le ha costado siempre muy caro. Es una de las grandes barreras por la que no ocupa el espacio que merece en los estrados preferenciales de gobernabilidad y educación en muchos de nuestros países.

Pero vea, el contador público de hoy no es el mismo que el de hace 30 años, ni el enfermero, ni el ebanista, ni el funcionario público o el herrero. En todos, el asunto ético / mercantil hay ido modelando actitudes y variables de representación. Igual es en el arte, donde la trascendencia de la obra, quizás debamos leer aquí "pintura", por muy variadas razones, ha dado un vuelco al esteticismo, la mercancía, y por supuesto, al placer.



Pesima

Votar

Ver


Cuidado ¡Pinta! nos alecciona detrás de sus propósitos, porque frente a la crisis de la función "vida", lo estético no tiene límites, se construye en la sensibilidad irremediable de una finitud cada día más inverosímil. Este es el mérito de la propuesta del MADC. Bernardí Roig (España) bien lo relata en una instalación en la cual "la muerte del pintor", previene que no sea única nuestra recepción, y por tanto pasiva. Se esfuerza por no establecer, entre usted y la obra, distancias, tampoco normas, ni mucho menos valores; el remanente de Mantenga y Bacon quizás lo aclaren.

Otras obras escudriñan más, pero saltan igualmente en un desamarre de estructuras, de semánticas de la museificación y la sensibilidad, como el vídeo animación *Gestures responsables* de Fabián Macaccio (Argentina), La última cena de Andrés Carranza, y Lienzo de Karla Solano, en los cuales la experiencia desacralizadora confronta la pintura / color con el ánimo, una suerte de humanismo ¿postmoderno?, donde el dilema no siempre es el mal, sino la indiferencia.

Este trasiego de técnicas, prácticas artísticas y experimentación, concilian un sinnúmero de negaciones en el arte contemporáneo hoy, donde forma, contrastes, e imagen misma del arte, deciden una actitud superadora de la novedad, el mensaje. La complicidad de la recepción no está en lo atrayente de lo visual, sino en la naturalidad de sus elucubraciones. Joaquín Rodríguez del Paso en Las reglas del juego, y los ensembles de Ricardo Ávila nos lo confirman. El video documentación Cuadros para encargar de René Francisco Rodríguez (Cuba), desmonta, además, cualquier intención ingenua, de lo que se trata es de darle sentido a trozos de oportunidades, en los cuales la comunicación y la sobrevivencia están más allá de la representación artística.

Si la pintura se siente libre de utilizar cualquier recurso (collage, fotografía, objetos, graffiti, etc.), es por su notoria convicción de no creer en el parco lenguaje individual, y porque su contenido apunta algo más que a la fetichización y fascinación de la obra, implícita en las facturas de Maffioli y Monge, y en la reivindicación pictórica de la serie Ida y venida de Lucía Madriz.

Todo arte, vaya la pintura, es un intento de celebrar el escape a la seducción peligrosa de lo fosilizado que nos rodea, este es el trance con el que andamos confundidos en la multitud, en una saturación de sentidos, que según dice Pedro Arrieta, casi gesticulando, son Pasos pintados de calle y azul cielo, un azul seco, de voces y destinos, un azul universalmente (de)construido.



Cuando se acerque, no temas, ya todos estamos pintados.

© 2004. LA NACION S.A. El contenido de nacion.com no puede ser reproducido, transmitido ni distribuido total o parcialmente sin la autorización previa y por escrito de La Nación S.A. Si usted necesita mayor información o brindar recomendaciones, escriba a webmaster@nacion.com